

## CIÑERA DE GORDÓN (LEÓN)

El Faedo de Ciñera, que sobrevivió a un siglo de actividad minera en su entorno, padece la amenaza de una línea de alta tensión, mientras recibe el premio de Mejor Bosque de España.

### El bosque encantado



Ciñera es un pueblo moderno, vinculado a la historia minera del valle de Gordón. El enigma de su nombre parece apuntar a un remoto campo de cenizas. A fines del diecinueve, no era más que un caserío llamado Minas de Ciñera. Sin embargo, lleva un siglo siendo el núcleo más poblado de la comarca. Su travesía es fácil: calles rectas de manzanas alargadas, que se estiran al paso del Bernesga, de la vía férrea y de la carretera nacional para confluir en la plazuela de la iglesia, invadida por las terrazas del verano.

Cuando llevamos recorrido kilómetro y medio desde la plaza del pueblo, se ofrece el primer ensanche, una pradera que domina la bocamina convertida en pequeño museo de útiles y devociones mineras. A la derecha de nuestros pasos, asoma el talud gigantesco de un cielo abierto, aunque su cornisa de carbón tampoco molesta. La pradera recoge viejas vagonetas e ingenios de transporte, mientras las herramientas cuelgan en el interior de la bocamina. Desde aquí ya se aprecia la horquilla del valle que se estrecha al fondo, detrás de unos prados. El camino los bordea y emboca hacia el hayedo por un puente nuevo y de lomo alto, construido con un anillo minero.

## **EL MEJOR BOSQUE ESPAÑOL**

Un breve congosto, cuyos arrastres invernales dejan a la vista la envoltura de cemento de las tuberías que abastecen de agua a Ciñera, se abre a un espacio alpino, de claros y bosque. La zona recreativa de mesas y bancos es la antesala del Faedo. Las sendas se encaminan hacia el puente de madera que sirve de entrada al bosque encantado. Por aquí bajaban al tajo los mineros de Vegacervera y Villar del Puerto, atravesando las hoces por el puente Palos. La belleza de este hayedo resulta espectacular. Los árboles centenarios retuercen sus troncos sobre un lecho calizo cubierto de hojas. La umbría de su interior invita al descanso y se puebla de fantasías. Es un recinto fantástico, con su hada y su fago (un haya con trompa de elefante, que es el abuelo del bosque) protector, habitado por especies singulares y huidizas como el urogallo o el desmán.

Por este lugar sagrado, que ha sobrevivido milagrosamente a un siglo de actividad minera en el entorno, está previsto que pase la línea de alta tensión que aspira a conectar las térmicas de Sama, en Asturias, y Velilla del Río Carrión, en Palencia. La misma que vio suspendido su trayecto por Picos de Europa a la altura del Puerto de Tarna. Una asociación de Amigos del Faedo, impulsada por los mineros que hace una década rescataron este bosque del abandono, se opone con razón al sacrilegio de esa travesía. Como rimó el poeta Antonio Machado, ¿quién ha visto sin temblar / un hayedo en un pinar? Hace un año, el Ministerio de Medio Ambiente distinguió al Faedo como el bosque mejor conservado de España.

La umbría del hayedo se abre a las Hoces del Villar, parcialmente alteradas por la caseta de captación de agua, que durante el verano deja el arroyo seco. Una pasarela ha sustituido al puente Palos, facilitando el tránsito por el desfiladero. Al otro lado de la angostura, el lecho del arroyo se demora y ensancha en las marmitas de gigante, que se nutren y desaguan por mínimas cascadas. A medio kilómetro asoma el caserío de Villar del Puerto.

**COMO LLEGAR**

Ciñera de Gordón se encuentra en la N-630 que comunica León con Asturias por el puerto de Pajares.

**PUNTO DE PARTIDA**

Al lado de la iglesia de Ciñera parte la calleja que remonta el caserío hacia el valle del arroyo. Los indicadores del Faedo (hayedo en leonés) son claros. El primer tramo de camino asfaltado pasa junto al pabellón polideportivo y concluye a la puerta del cementerio. Luego, prosigue con firme de tierra, apretado entre las sebes que cercan los huertos y prados del valle.

**RECORRIDO**

En este primer tramo, hasta la bocamina, el monte de la izquierda aparece vestido por un encinar que justifica su nombre de Sardonal. A la derecha, la



Pasarela de acceso al hayedo.



La magia del bosque.



Marmitas de gigante.



Hoces del Villar.

ladera del pico Cuchillar y de Sierra Pepita presenta un bosque mixto, en el que destaca el brillo de algún haya solitaria. Aunque puede recorrerse en coche la distancia (2 km) hasta el primer encajonamiento del valle, el camino es estrecho y cualquier encuentro con otro vehículo obliga a retroceder.

**DONDE COMER**

En Vega de Gordón, Senén (987 586 222). En La Pola de Gordón, Buen Suceso (987 588 062). En Geras, Entrepeñas (987 597 090) y Tarabico(987597 054). En Villamanín, Ezequiel (987 598 497).